

**RUC 2300441209-5**

**RIT 147-2024**

**MINISTERIO PÚBLICO CON DANIEL CASTRO SOLIS Y JEFFERSON MURILLO CAMPAZ**

**DELITOS: TENENCIA DE ARMA DE FUEGO PROHIBIDA, PORTE DE ARMA DE FUEGO, PORTE DE MUNICIONES.**

Colina, veintitrés de enero de dos mil veinticinco.

Vistos, oídos y considerando:

**PRIMERO:** Tribunal e intervinientes. El día trece de enero del presente año, ante una sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Colina, integrada por los magistrados René Subiabre Pérez, quien presidió, Claudia Galán Villegas y Massiel Guajardo Pacheco se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa **RUC 2300441209-5, RIT 147-2024**, seguida en contra de los acusados **Daniel Castro Solis**, colombiano, cédula de identidad N°27.926.563-7, nacido el 31 de mayo de 2001, 23 años, soltero, trabajador de la construcción, con domicilio en San Martín con Lo Seco, toma dignidad, pasaje Los Olimpos, casa 01, Colina, y en contra de **Jefferson Murillo Campaz**, colombiano, cédula de identidad chilena N°14.896.667-2, nacido el 24 de junio de 2003, 21 años de edad, soltero, tatuador, con domicilio en Avenida Costanera, Casas Viejas 0019, Puente Alto, ambos comparecieron representados por la abogada de la Defensoría Penal Pública Sirley Gatica Sanhueza, con domicilio y forma de notificación ya registrada en el tribunal y lo hicieron privados de libertad por esta causa.

Fue parte acusadora en este juicio el Ministerio Público representado por el Fiscal Adjunto Claudio Aguirre Sepúlveda con domicilio y forma de notificación ya registrada en el Tribunal.

**SEGUNDO:** Acusación. El ente persecutor fundó la acusación formulada en contra de los imputados, según se leyó del auto de apertura de juicio oral, en el siguiente hecho:

“El día 23 de abril de 2023, alrededor de las 12:40 horas, en calle San Marcos a la altura del Block 431-A, en la comuna de Colina, en circunstancias que funcionarios de carabineros del Departamento OS-9 efectuaban diligencias investigativas, sorprendieron a los imputados DANIEL CASTRO SOLIS y JEFFERSON MURILLO CAMPAZ manipulando armas de fuego, el primero portaba un arma tipo pistola de color negro y el segundo un revolver plateado con empuñadura de madera, las que luego guardan entre sus vestimentas; quienes se dirigieron a un negocio cercano ubicado en la intersección de la calle San Marcos con Pedro Lira; para posteriormente dirigirse nuevamente hacia el Block 431-A, ingresando al departamento N° 303, para luego salir desde dicho departamento; pero, al ver la presencia de carabineros se devuelven al departamento N° 303, desprendiéndose de las armas señaladas, bajando caminando hacia la salida, lugar donde son fiscalizados por funcionarios de la 8° comisaría de Colina, mientras que funcionarios del Departamento OS-9 se dirigen al

departamento N° 303, quienes incautan al interior de dicho departamento un chaleco antibalas, un (1) arma de fuego de fabricación artesanal, tipo escopeta, de dos cañones, calibre 12 de caza; cinco (5) cartuchos balísticos, de diferentes marcas, calibre 12 de caza; una (1) pistola de fogueo modificada, marca LEO, modelo GTR99, serie ITRIF200200119, calibre 9 mm Pak, adaptada al calibre .380 auto, junto a su respectivo cargador metálico; trece (13) cartuchos balísticos modificados, marca CBC, calibre .380 auto; una (1) pistola de fogueo modificada, marca ISSC, modelo M22, serie 242006759, calibre 9 mm Pak, junto a su respectivo cargador metálico; nueve (9) cartuchos balísticos, marca CBC, calibre .380 auto; un (1) revólver, marca Taurus, serie MG54065, calibre .38 especial el que momentos antes el imputado JEFFERSON MURILLO CAMPAZ había manipulado siendo observado por carabineros; cinco (5) cartuchos balísticos, marca CBC, calibre .38 especial; cuarenta y cinco (45) cartuchos balísticos, marca CBC, calibre .38 especial; un (1) cartucho balístico de guerra, marca PPU, calibre 5,56 x 45 mm; siendo los imputados detenidos en el lugar. Al momento del registro se encontró en poder del imputado DANIEL CASTRO SOLIS tres (3) municiones calibre.380 en el bolsillo derecho de su chaqueta”.

Sostuvo el Ministerio Público que los hechos descritos eran constitutivos de los siguientes delitos: un delito de porte y tenencia de armas de fuego prohibidas previsto y sancionado en el artículo 13 en relación con el art 3 letras d) y e) de la ley 17798; un delito de porte ilegal de arma de fuego previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el art 2 letra b), ambos de la ley 17798; un delito de porte ilegal de municiones, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el art 2 letra c) ambos de la ley 17798.

Todos en grado de desarrollo consumado de acuerdo a lo previsto en el artículo 7° del Código Penal.

Les atribuyó a los acusados participación en calidad de autores, de conformidad a lo previsto y dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Agregó que respecto ambos acusados concurre la circunstancia modificatoria de responsabilidad penal prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal.

Por lo anterior, solicitó se condenara a los acusados a la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo, como autores del delito de porte y tenencia de armas de fuego prohibidas previsto y sancionado en el artículo 13 en relación con el art 3 letras d) y e) de la ley 17798, más las accesoria legales del artículo 29 del Código Penal y el comiso de las especies incautadas; la pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo como autores del delito de porte ilegal de arma de fuego previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el art 2 letra b), ambos de la ley 17798, más las accesoria legales del artículo 29 del Código Penal y el comiso de las especies incautadas, y a la pena de 818 días de presidio menor en su grado medio como autores del delito de porte ilegal de municiones, previsto y sancionado en el artículo 9 en

relación con el art 2 letra c) ambos de la ley 17798, más las accesorias legales del artículo 30 del Código Penal y el comiso de las especies incautadas.

Asimismo solicitó que fueran condenados al pago de las costas de la causa de conformidad con el artículo 45 del Código Procesal Penal.

**TERCERO:** Alegatos de Apertura. **El Ministerio Público**, precisó que el día de los hechos personal del OS9 se encontraba realizando un procedimiento vinculado a otra causa, y precisamente en el domicilio individualizado advierte la presencia de los acusados quienes se encontraban a las afueras de un domicilio manipulando armas de fuego, cuestión que fue observada por los funcionarios por lo que piden apoyo a unidades policiales de Colina, quienes realizan el control de identidad, encuentran especies cartuchos balísticos en poder de uno de ellos, y al realizar la respectiva entrada y registro en el domicilio por la fragancia del delito, encuentran las municiones y armas descritas en la acusación, siendo los encartados los únicos que se mantenían en el domicilio previo a la entrada y registro.

Después de practicadas las diligencias por personal de LABOCAR se dieron cuenta que el armamento correspondía a escopetas hechizas, armas a fogeo modificadas, junto con una cantidad considerable de municiones, todas aptas para el disparo.

Adelantó que se va a escuchar la declaración de funcionarios de Carabineros del OS9, como también de personal de la 8va Comisaría de Colina que prestaron apoyo y cooperación en el procedimiento, y asimismo, los peritos de LABOCAR que analizaron las armas y municiones. Se acompañarán también registros fotográficos de los lugares en que las armas fueron halladas y de sus características.

Con todo lo anterior, al término del juicio no quedará duda sobre la participación punible atribuida a los acusados en los hechos descritos por lo que solicitará un veredicto condenatorio.

**La defensa de los acusados**, señaló, en primer término, que va a separar sus alegaciones. Respecto del acusado Jefferson Murillo va a alegar falta de participación tanto en los delitos de armas de fuego y en los delitos de municiones. Por su parte, respecto de Daniel Castro va a alegar falta de participación respecto del delito de armas, y va a prestar colaboración respecto del delito de las municiones.

Por lo anterior, la defensa solicitará absolución total para Murillo Campaz y la absolución parcial respecto de Castro Solis.

Adelantó que sus representados van a renunciar al derecho a guardar silencio y le contarán al tribunal qué fue lo que efectivamente sucedió el día 23 de abril del año 2023 cuando se encontraban en la comuna de Colina y fueron controlados por personal de Carabineros.

**CUARTO:** Declaración del acusado Jefferson Murillo Campaz. Habiendo sido debida y legalmente informado de sus derechos, en particular el derecho a guardar silencio, el acusado

en presencia de su defensora optó por prestar declaración en el juicio y en la oportunidad respectiva señaló lo siguiente:

El día 24 de abril del 2023 llegó a Colina. Vino a hacer un tatuaje a domicilio. Llegó como a las 10:30 de la mañana. Como a eso de las 11:00 se encontró con Daniel en la plaza y se pusieron a fumar. En eso llegó un amigo de él y los invitó a un departamento. Como con Daniel se “distinguía” no le pareció curioso y fueron.

Ya en el departamento el amigo de Daniel salió, dijo que va y vuelve.

En eso le preguntó a Daniel que dónde podía ir a comer algo, porque él es de la zona. Daniel le dijo que podía llevarlo a un restaurant. Salieron de aquel lugar y no volvieron a ingresar a aquel departamento. Llegaron a una tienda compraron un jugo y salieron camino al restaurant. Cuando iban camino al restaurant vino la patrulla Carabineros. Él paró para que pasara, pero los detuvieron sin decirles por qué los estaban deteniendo. Recién en la Comisaría le informaron por qué los detuvieron. Él no sabía de aquellas cosas que habían ahí (en el departamento).

Interrogado en primer término por su defensa, por haberse alterado el orden legal del examen, dijo que ese día vino a Colina desde Santiago. En cuanto a si conocía a Daniel dijo que lo “distinguía” de donde trabajaba. Aclaró que “distinguía” se refiere a que lo había visto llegar al persa donde él trabajaba tatuando, porque llegaba a peluquearse (cortarse el pelo).

Ese día llegó a la plaza San Alfonso. En ese lugar no se encontraba Daniel, sino que al rato fue que lo vio. Como media hora después de encontrarse en ese lugar se encontró con Daniel. No se habían puesto de acuerdo para encontrarse, sino que se toparon. Estuvieron solos en la plaza como unos 10 o 15 minutos.

El amigo de Daniel no recuerda como se llama, no se acuerda muy bien de sus características. Con esa persona compartieron como 20 minutos más, y después se dirigieron a este departamento. El departamento al que fueron estaba como a unas cuatro cuerdas de la plaza. La dirección del departamento no la recuerda. Respecto de cómo era el departamento por fuera, dijo que era un tercer piso. Primero entraba al portón y se subía al tercer piso, al entrar en la sala había una mesa y un sofá y tenía dos piezas. Los departamentos eran block. En la entrada no había portero. En el departamento no había más personas cuando ingresaron.

Con el amigo de Daniel estuvieron casi una hora en departamento y cuando dijo que se iba, él a su vez le señaló a Daniel que fueran a comer. Se quedaron ahí pese a que esta persona se fue. Desde que se fue el amigo y ellos salen pasaron como 10 minutos. Fueron a una tienda a comprar, no sabe explicar qué tienda era pero vendían de todo, era un local. No recuerda el nombre. Estaba cerca del departamento. Iban a ir un restaurant no recuerda cuál. Después los controlan los funcionarios, eran dos patrullas pero de una se bajaron tres funcionarios. Estaban vestidos de Carabineros. No sabe el nombre de la calle donde los controlaron, fue como cinco cuerdas más adelante delante del departamento.

Al Ministerio Público, contestó que cuando ingresan al departamento no vio nada. Al rato vio un arma, una pistola que estaba en una repisa, una mesita, por eso le dijo a Daniel que mejor fueran a comprar algo, que salieran de ahí. No observó nada más.

La persona que los invita a ese lugar los invitó a seguir fumando marihuana, porque que él tenía más (marihuana) en ese lugar. Era más amigo de Daniel, era la primera vez que lo veía. Esta persona conversó con Daniel, era su amigo.

**QUINTO:** Declaración del acusado Daniel Castro Solís. Habiendo sido debida y legalmente informado de sus derechos, en particular el derecho a guardar silencio, el acusado en presencia de su defensora optó por prestar declaración en el juicio, y en la oportunidad respectiva señaló lo siguiente:

Lo que sucedió aquel día fue que se encontraba en una plaza fumando marihuana y se encuentra con Jefferson Murillo, quien venía de Santiago a hacer un tatuaje a domicilio a este lugar. Se quedaron en la plaza, porque a él lo había conocido en una peluquería en Santiago. Él se estaba peluqueando y Murillo se estaba tatuando. En la plaza estuvieron una media hora.

Después se acercó un muchacho de nombre Andrés que lo había conocido días antes en la misma plaza. Les preguntó qué estaban haciendo, le dijeron que solo estaban fumando. Se sienta con ellos y les dice que en la casa de él tiene marihuana para fumar. Se dirigieron a la casa de él. Cuando estaban allá, Andrés salió y dijo que tenía que ir a buscar a la polola. Ellos se quedaron ahí. Encima del mesón vio un arma que estaba sobre la mesa y vio tres municiones. Le dio curiosidad y tomó tres municiones de aquel lugar y se las echó al bolsillo de su chaqueta.

Luego, Jefferson le dice que el muchacho se estaba demorando mucho, que tenía hambre que quería salir a comer algo, porque venía de Santiago. Salieron, y él como conocía por ahí un restaurante le dijo que fueran para allá. Entraron a un almacén y no había de lo que estaban buscando para comer. Después Jefferson le dijo que fueran a otro lugar. Salieron y cuando van caminando hacia el otro almacén llegan funcionarios de Carabineros y los detienen. Los llevan a la comisaría y allá les dicen que saquen todo lo que tienen en los bolsillos. Sacó las tres municiones y el teléfono y los entregó.

Con acuerdo de los intervinientes se invirtió el orden del examen. A su defensa, contestó que esto ocurrió el 23 de abril del 2023. Estaba fumando en la plaza eran como las 12:30, no recuerda muy bien la hora. No recuerda bien la dirección de la plaza, pero es comuna de Colina. Dijo también que Andrés es un muchacho que había conocido antes en aquella plaza unos días atrás. Le decían “el cojo”, no recuerda su apellido. Físicamente era alto, flaco, tenía el pelo hacia un lado, una melena, era chileno y de tez blanca.

Anteriormente, no había visitado el domicilio de Andrés.

Cuando llegan al domicilio no había más personas. El block donde vive Andrés no lo recuerda bien, solo sabe que es un tercer piso y afuera hay un portón. Ese portón era de fierro.

El departamento no recuerda como era, había un sofá afuera de la sala. Vio un arma y las municiones. Las municiones no recuerda bien cómo eran, las vio montadas en la mesa, las tomó y se las echó al bolsillo de la chaqueta, no sabe si el bolsillo derecho o izquierdo. El almacén al que fueron con Jefferson estaba hacia el frente. Estaba la carretera, avenida San Marcos y más adelante está el almacén. No recuerda el nombre del almacén. Llegaron los funcionarios policiales no recuerda cuántos eran, pero los que los capturan son dos. No sabe si estaban vestidos de uniforme. En la comisaría entregó las municiones, no recuerda a qué funcionario.

En el contrainterrogatorio del Ministerio Público, contestó que a Andrés lo conoció unos días atrás no recuerda cuántos días. Estaba en la plaza, Andrés le había hablado que tenía un trabajo de construcción. Habían acordado encontrarse. Ese día salió a la plaza y no quedó en encontrarse con Jefferson, sino que estaba fumando ahí y se encontró con él. Al rato aparece Andrés, le pregunta qué estaban haciendo. Le contestó que estaba fumando marihuana con Jefferson. Ahí Andrés le dice que tenía marihuana en su casa, que podía ir allá a conversar del trabajo que le había dicho.

Llegaron al departamento de Andrés. Estuvieron en ese lugar y después Andrés se fue, dijo que tenía que ir a buscar a la polola. Estuvieron esperándolo, pero no regresó. Cuando lo conoció no compartieron contacto o número de teléfono.

**SEXTO:** Convenciones probatorias. Los intervinientes de conformidad al artículo 275 del Código Procesal Penal, no arribaron convenciones probatorias, según se señaló en el auto de apertura del presente juicio oral.

**SÉPTIMO:** Prueba del Ministerio Público. Con el objeto de acreditar los hechos de la acusación y la participación del acusado, el ente acusador aportó la siguiente prueba:

**a.- Testimonial**

Consistente en la declaración de los siguientes testigos:

1. Pablo César Ampuero Escalona, cédula de identidad N°14.157.384-5, nacido el 10 de febrero de 1981, 43 años, casado, sargento primero de Carabineros del Departamento OS9, con domicilio en Exequiel Fernández 1162, comuna de Ñuñoa.

2. Marco Antonio Moreno Reyes, chileno, cédula de identidad N°15.504.248-6, nacido el 12 de abril de 1983, en Temuco, 41 años, casado, sargento primero Carabineros del Departamento OS9, con domicilio en Exequiel Fernández 1162, comuna de Ñuñoa.

3. Ariel Antonio Chávez Arcos, cédula de identidad N°20.069.939-4, nacido el 23 de enero de 1999 en Talca, 25 años, cabo segundo de Carabineros, con domicilio en Inmaculada Concepción 575, Colina.

4. Eduardo Esteban Garay Quilodrán, cédula de identidad N°18.451.927-5, nacido el 10 de octubre de 1993 en Chillán, casado, cabo primero de carabineros de la 8va Comisaría de Colina, con domicilio en Inmaculada Concepción 575, Colina.



**b.- Pericial**

El Ministerio Público presentó a los siguientes expertos:

1. Miguel Andrés Soto Bravo, chileno, cédula de identidad N°19.164.766-1, nacido el 14 de septiembre de 1995, en Santiago, 29 años, casado, teniente de carabineros de LABOCAR Santiago, con domicilio en Maule N°40, Santiago.

2. Cristián Javier Godoy Torres, cédula de identidad N°13.578.272-6, nacido el 20 de julio de 1979 en Chillán, 45 años, casado, suboficial de Carabineros de LABOCAR, domicilio en Santa Helena 1636, Santiago.

**c.- Otros medios**

El ente persecutor, a través de su exhibición y correspondiente reconocimiento, incorporó los siguientes otros medios de prueba:

1. Set fotográfico compuesto por 11 fotografías del sitio del suceso, las especies incautadas, los acusados, sus vestimentas, de las cuales solo se exhibieron las fotografías 1 a la 9.

3. Set fotográfico compuesto por 18 fotografías que forman parte integrante del informe Pericial balístico (armas) N°2999-2023 de LABOCAR, de las cuales le fueron exhibidas 8 fotografías.

**d.- Documental**

La Fiscalía, a través de la lectura resumida incorporó el siguiente documento:

1. Informe Respuesta del Departamento de Asesoría Técnica de la Policía de Investigaciones de fecha 24 de abril de 2023, que da cuenta que el acusado Daniel Castro Solís no tiene armas inscritas y no posee permiso de porte o transporte.

La defensa no se adhirió a la prueba del Ministerio Público y no rindió prueba autónoma.

**OCTAVO:** Alegatos de clausura y palabras finales de los acusados. El **Ministerio Público**, sostuvo que a su juicio se acreditaron los hechos de la acusación y la participación de los encartados en los mismos.

Indicó que como se escuchó de los funcionarios del OS9 de Carabineros y los funcionarios de la 8va Comisaría de Colina, hay coherencia en cuanto al contexto en que se produce la fiscalización de los imputados y el hallazgo de las evidencias balísticas y armas de fuego. El día de los hechos, OS9 se encontraba realizando diligencias de su especialidad, en específico viendo un punto de foco de análisis de la Fiscal Claudia España, precisamente investigando delitos relacionados con los hechos que fueron acreditados el día de hoy, por tráfico de armas. En ese contexto, los funcionarios, ambos contestes, dieron un detalle pormenorizado de las diligencias, de lo que vivieron y presenciaron el día de los hechos. Observan que hay dos sujetos, dieron sus características, que manipulaban armas de fuego. Uno, un arma de color plomo con empuñadura de color café y la segunda un arma de color

negro. Coincidentemente, según se pudo escuchar, cuando piden apoyo a personal de la 8va Comisaría de Colina observan que estos sujetos ingresan a este domicilio, para posteriormente, salir y ser controlados por personal de esa comisaría. La coincidencia es que personal del OS9, con estos antecedentes, va a este departamento y en el sillón del living estaba esta arma de color plomo con empuñadora café que corresponde a una de las armas que precisamente manipulaba uno de los imputados.

Posteriormente, realizan la revisión del inmueble, se encuentran múltiples evidencias balísticas, otras armas de fuego modificadas, y según los antecedentes de contexto, no queda duda que los imputados estuvieron en posesión de dichas armas al interior de dicho domicilio. No queda duda, que eran los únicos que se encontraban en ese domicilio, no queda duda que ellos sabían de la existencia de estas armas en este domicilio, y que incluso, no solamente manipularon estas armas, sino que estas mismas después se encontraron ostensiblemente en el interior del domicilio. Así dio cuenta también el hallazgo de Carabineros.

Agregó que curiosamente el arma de color negro, que fue observada por uno de los funcionarios, después se encontró escondida debajo de un colchón. Al encartado, el señor Castro, se le encontraron tres cartuchos. Cartuchos que tenían una particularidad, estaban modificados, lo que también coinciden con las características de los cartuchos que fueron encontrados al interior del sitio del suceso. Esta modificación corresponde precisamente a cartuchos adaptados para poder ser utilizados en armas de fuego también adaptada.

Respecto de la teoría del caso de la defensa, si bien, declararon ambos imputados y dieron su teoría del caso alternativa, no hubo ningún antecedente ni medio de prueba que lograra desvirtuar la del Ministerio Público, en cuanto a que los dos imputados mantenían en su poder las municiones y armas al interior del domicilio ya individualizado.

Por lo anterior, entiende que se ha cumplido con el estándar de convicción, más allá de toda duda razonable, con la coherencia que presenta la prueba del Ministerio Público, por lo que el veredicto del día de hoy deberá ser condenatorio para ambos acusados.

**La defensa** sostuvo que va a mantener la petición formulada en el alegato de apertura. Si bien es cierto, el día de hoy no acompañó medios de prueba para comprobar la versión de los imputados. Se puede hacer con la propia declaración de los encartados, porque corroboran la versión del otro, que refieren que efectivamente ese día 23 de abril del 2023 ellos se encontraban en esta plaza donde llega este tercer sujeto que es amigo de Daniel y que comienzan a fumar marihuana. Después concurren al domicilio de esta persona que es donde posteriormente ven estas armas. Jefferson lo señala espontáneamente, que al ver esta gran cantidad de armas ellos llegan y se van.

Agregó que los imputados renunciaron a su derecho a guardar silencio. Le contaron al tribunal qué es lo que sucedió, que lo desconocían, y señalaron que en ningún momento manipularon estas arma de fuego.



El señor Castro, refiere que él vio las armas, vio las municiones y tomó tres municiones, las que al momento de efectuar el control de identidad por los funcionarios de la 8va Comisaría de Colina, corroboraron que efectivamente las mantenía en el bolsillo de su chaqueta.

A la defensa, le llama la atención que estuvieran estos funcionarios del OS9 realizando diligencias relativas a otra causa de la fiscalía. Si bien es cierto, fueron contestes en que estaban realizando estas diligencias, no se sabe desde cuándo, desde qué distancia observaron a los sujetos manipulando las armas de fuego, ya que únicamente el señor Castro mantenía las municiones que son objeto de la acusación. Al señor Murillo no lo encontraron con nada, lo encontraron con una cédula correspondiente a su país, por eso lo llevan a la comisaría, y posteriormente, el funcionario policial refiere que él desconoce que más pasó, porque el procedimiento estaba a cargo del OS9.

En esas circunstancias, los únicos que refieren haber dicho que sus representados estaban manipulando esa arma de fuego son los funcionarios policiales. Uno dice a 20 metros, el otro dice a 10 metros, y sin embargo, el funcionario Pablo que da una declaración extensa y completa, refiere que él con el testigo liberado del ente persecutor fueron los que observaron o estaban viendo, por lo que debe entender que Daniel no estaba al exterior. También la declaración de Daniel refiere que se encontraban los tres al interior del vehículo cuando empiezan a divisar a sus representados que supuestamente manipulaban estas armas de fuego.

Sobre este punto, le llama profundamente la atención ¿quién lo divisó? ¿fue en el interior o el exterior? entiende que existen dudas sobre esto. También le llama la atención que el funcionario Pablo Ampuero dijo que observan la manipulación de estas armas cuando ya se encontraban en el primer piso de la escalera, por lo que existe evidentemente una contradicción.

Finalmente, y aunque se de credibilidad al relato de los funcionarios policiales que efectivamente vieron manipulando las armas a sus representados, cuestiona que hayan podido divisar a 20 metros que los sujetos manipulaban armas y se las escondían en el interior de la ropa.

En las palabras finales los acusados nada señalaron.

**NOVENO:** Valoración de los medios de prueba. Para acreditar los hechos por los que se acusó se rindió por parte del persecutor prueba testimonial, pericial, documental y fotografías.

En primer término prestó declaración el sargento primero **Pablo César Ampuero Escalona** quien sostuvo que el día 23 de abril de 2023 se encontraba de servicio junto al capitán Wilson Domke Araya y el sargento primero Marco Moreno Reyes. Realizaban diligencias investigativas por una orden de investigar emanada de la Fiscalía Centro Norte por

otros hechos. Se encontraban en calle San Marcos frente al block 431 letra A en la comuna de Colina.

En esos instantes, alrededor de las 12:40 horas, pudieron observar a dos sujetos que bajaban desde un tercer piso. Uno de ellos era de tez morena, andaba con una chaqueta de color rojo con azul, un buzo de color negro y zapatillas de color negro con plataforma de color blanco en la parte inferior. Este sujeto manipulaba una pistola de color negro, que se la lleva a la pretina del buzo y se la tapa con la chaqueta. El otro sujeto era de tez morena, andaba con un polerón del cantante Tupac, un buzo de color negro con unas letras de Nueva York a un costado y zapatillas. Este sujeto manipulaba en sus manos un revólver plateado con empuñadura de madera y también lo guarda en la pretina del buzo.

Los sujetos caminan hacia calle San Marcos, doblan hacia el oriente hasta llegar a Pedro Lira en donde se mantienen en un negocio. En esos instantes, el capitán Domke toma contacto con comando y control diciéndole las características de estos sujetos y expresándoles la dinámica de lo que había observado un momento antes. En ese momento, los sujetos salen, se devuelven hasta el block e ingresan hasta el departamento 303, que estaba ubicado en el tercer nivel. Luego, siendo las 13:05, aproximadamente, llega personal de uniforme a cargo del cabo Garay. El capitán les dice que cubrieran la parte delantera y también la trasera del block. Los sujetos salen del tercer nivel y al ver la presencia del personal de uniforme se devuelven al departamento desprendiéndose de su armamento y vuelven a salir. No percatándose de su presencia (de personal del OS9), porque ellos trabajaban de civil y pasaron desapercibidos.

En ese momento, los sujetos fueron fiscalizados por el cabo Garay de la 8va Comisaría de Colina, mientras que los funcionarios del OS9 fueron hasta el departamento, que era el 303, y ahí se percataron que había una ventana abierta. Al mirar hacia el interior, pudieron observar que había un chaleco antibalas de color negro y un revólver de color plateado, y ante esto, ingresaron al departamento.

El capitán Domke procedió a la incautación de un chaleco antibalas sin marca, que estaba sobre un sillón de color negro en el living comedor. Al lado del chaleco, había un revólver de color plateado, marca Taurus, con cinco municiones sin percutir. Además, había una caja de municiones, 45 municiones calibre.38. Además, el capitán Domke procedió a la incautación de una munición de guerra que estaba dentro de un pote de color blanco sobre un mueble de color café. Al lado de este pote con la munición de guerra había una placa de chaleco antibalas que era marca Armor.

El testigo se dirigió hasta un dormitorio e incautó una pistola marca Issc de color negro con un cargador y dentro del cargador había nueve municiones calibre.380 marca Cbc.

El capitán Domke con el sargento Moreno se entrevistan con el cabo Garay y el cabo Garay le manifestó al capitán que habían encontrado tres municiones calibre.380 en el bolsillo de la chaqueta del imputado identificado como Daniel Castro Solís.

El otro imputado fue identificado como Jefferson Murillo Campaz, a quien solamente se le encontró una cédula de identidad de nacionalidad colombiana. Posteriormente, el capitán Domke con el sargento Moreno vuelven al departamento y se procedió a la incautación de todas las especies, trasladándolas hasta la 8va Comisaría de Colina para adoptar el procedimiento de rigor.

El testigo fotografió las especies incautadas.

**Se le exhibió el set fotográfico N° 1 individualizado en otros medios de prueba del auto de apertura.**

En la **fotografía 1**, reconoció el acceso del Block 431, letra A, ubicado en la comuna de Colina. Donde está la vereda, hacia el interior por el pasillo, es el acceso principal. No se ve el lugar donde ellos estaban realizando las diligencias investigativas, porque estaban hacia el fondo de la fotografía. El lugar donde los sujetos manipulaban las armas es la escalera del fondo de la fotografía. La **fotografía 2**, dijo que es el frontis del tercer nivel del departamento 303. Al fondo se ve el pasillo, unos pilares, se ve la escalera y ese es el lugar donde van bajando los sujetos. La **fotografía 3**, es la munición de guerra que estaba dentro del pote blanco sobre un mueble de color café en el living comedor. La **fotografía 4**, muestra el mismo mueble de color café y al lado se observa una placa de chaleco antibala de color negro marca Armor. Al centro, a la izquierda de la fotografía. En la **fotografía 5**, se puede apreciar el sillón de color negro, sobre el cual está el chaleco antibalas sin marca, táctico, de color negro. A un costado, se puede ver la caja de municiones con 45 municiones sin percutir, calibre.38 y un revólver marca Taurus con empuñadura de madera y color plateado con 5 municiones sin percutir, calibre.38 especial. Consultado si de acuerdo a las características, habrá sido la misma arma que manipulaba uno de los imputados, dijo que es la misma, reúne las mismas características, y no se encontró tampoco otro elemento que sea de similares características. La **fotografía 6**, muestra el dormitorio. Sobre la cama se aprecia un armamento de fabricación artesanal con cinco cartuchos calibre 12, y además, una pistola marca Leo con un cargador y 13 municiones sin percutir calibre .380. En la **fotografía 7** se observa una pistola marca Issc color negro con un cargador con nueve municiones sin percutir, calibre.380, que estaban abajo de un colchón de una cama. La **fotografía 8**, muestra a uno de los imputados, identificado como Jefferson Murillo Campaz, color de tez moreno, el polerón negro con el cantante rap Tupac, el buzo de color negro, con una letra de Nueva York a un costado y zapatillas de color negro. La **fotografía 9**, muestra las vestimentas del imputado Daniel Castro Solís, color de su tez morena, chaqueta de color rojo con azul, pantalón de color negro y zapatillas de color negro con una plataforma de color blanca en la parte inferior.

Respecto del destino de las armas dijo que fueron enviadas a LABOCAR. Los teléfonos celulares fueron enviados a la Fiscalía.

A la defensa contestó que llegaron a la comuna de Colina como a las 11:30 a hacer las diligencias investigativas. Participaba el capitán Wilson Domke. Estaban vestidos de civil no con uniforme institucional. Cuando comienzan a observar a estos individuos manipulando armas, ellos estaban al interior del vehículo. Estaban a una distancia de unos 10 metros de los sujetos. Los observó a esa distancia aproximadamente. No sabría decir de forma exacta la distancia.

Los observó descendiendo en un tercer piso. Iban por la escalera del block. Les empezaron a hacer seguimiento con la finalidad de verificar hacia dónde se iban mientras llegaba la colaboración que era el personal de Carabineros, de uniformes, para la fiscalización.

El capitán Domke fue quien llamó a la 8va Comisaría de Colina para informar de la situación. Carabineros llegó como a los 25 minutos. Los sujetos se mantuvieron en un negocio, en la esquina, en Pedro Lira con San Marco. Había un negocio y estuvieron bastante rato adentro. Mientras tanto ellos hicieron vigilancia afuera, a dos metros. Estaban ahí mismo.

Los funcionarios del OS9 no efectuaron el control por sí mismos, porque la orden del capitán fue que actuaran con cobertura, ya que los sujetos andaban con armamento. Por protocolo, hay que fiscalizar con más personal. Respecto de con cuánto personal hay que fiscalizar según el protocolo dijo que es subjetivo y depende de la dotación de cada unidad. En ese momento cree que llegaron dos patrullas. En otras oportunidades pueden llegar muchos más.

Aclaró que el capitán tomó contacto radial por comando y control, entregó las características, la dinámica de lo que había observado momentos antes. Consultado sobre cuántos funcionarios llegaron al lugar, recordó que llegaron dos patrullas conformadas por tres funcionarios, por lo que pueden haber llegado seis funcionarios. En cuanto a si vio el momento en que les hicieron el control, dijo que la dinámica fue simultánea. Cuando el capitán baja y se entrevista con el cabo Garay lo hizo en persona, es ahí cuando el cabo Garay le informa que había encontrado tres municiones.380 en la chaqueta del imputado.

Cuando Carabineros de la 8va Comisaría controla a los sujetos, ellos en forma simultánea ingresan al departamento que tenía la ventana abierta. Entraron por la puerta, no la abrieron porque estaba junta. Entró en compañía del capitán Domke y el sargento primero Marco Moreno Reyes. Habían observado los elementos desde el exterior, la ventana y la cortina estaban abiertas. En la **fotografía 7**, el arma estaba bajo el colchón. Esa no estaba a simple vista. En el registro, al levantar el colchón estaba esa arma.

En el mismo sentido depuso en estrados el sargento primero **Marco Antonio Moreno Reyes**, quien al igual que su compañero señaló que es Carabinero hace 23 años y hace 12 años forma parte de la dotación del Departamento OS9.

El 23 de abril de 2023, alrededor de las 11:00 de la mañana, concurrieron a la comuna de Colina por diligencias de orden de investigar relacionada a otros hechos de la Fiscal Claudia

España, por delitos con armas de fuego en la población Pedro Lira con San Marcos. Concurrió en compañía del Capitán Domke Araya y el sargento primero Pablo Ampuero. Se encontraban de punto fijo al interior del vehículo LD JD31 Kia Soul, color blanco, vistiendo de civil.

Alrededor de las 13:00 horas, aproximadamente, divisaron al frente del block 431 de calle San Marcos a dos sujetos bajar de un departamento ubicado en tercer piso, eran de 1.80 o 1.75 metros de altura, bajando del tercer piso, costado izquierdo (el testigo estaba mirando de frente), antepenúltimo departamento. Uno de ellos manipulaba un arma color negro tipo pistola, que era el que vestía de polerón color azul. El otro sujeto que lo acompañaba tenía polera color negro con una imagen de un cantante de rap en su pecho y él manipulaba un revólver de color plateado. Estos sujetos, entre ellos, se mostraban su armamento y el primero que nombró guardó la pistola en la pretina de su pantalón bajo su chaqueta de color rojo con azul, y el otro guardó el revólver bajo la pretina de su pantalón, bajo su polera color negra. Salen del block hacia calle San Marcos y el capitán Domke llama por radio vía comando control a la central de comunicaciones pidiendo cooperación.

No quisieron detenerlos en forma inmediata, porque no tenían puestos elementos de seguridad, chalecos antibala y casco balístico, y como los vieron armados les pareció peligroso tratar de fiscalizarlos. Por ello solicitaron cooperación a un vehículo policial de la comuna de Colina, que tenga identificación con color reglamentario de Carabineros y personal de uniforme. Los sujetos salen a calle San Marcos, caminan hacia la izquierda hacia Pedro Lira y se quedan en un negocio conversando. Ellos se quedan en vehículo, pasando desapercibidos. Le dieron coordenadas a carabineros vía radial.

Los sujetos se devuelven hacia el departamento e ingresan al mismo departamento donde los vieron salir. Llegó la cooperación y el capitán Domke manifiesta vía radial que una patrulla esté por la parte trasera y otra por la parte delantera del block para rodearlos. Estaban seguros que eran armas de fuego, porque los vieron muy cerca y su vehículo era polarizado y pasaron por el costado de ellos.

Los vieron salir del block y volvieron a calle Pedro Lira. Cuando estaban en Pedro Lira, Carabineros los fiscaliza y ellos se dirigieron al departamento, al tercer piso, que estaba con la ventana abierta. Al ver al interior del departamento, en el living, estaba todo desordenado, encontraron un revólver color plateado y un chaleco antibalas o anticorte táctico color negro que estaba en el sillón. Los funcionarios indican por radio que el imputado Daniel Castro Solís que es el que andaba con chaqueta rojo con azul, mantenía en su bolsillo tres municiones calibre 380 sin percutir.

Al ver el armamento por la ventana, abrieron la puerta y en el interior del departamento encontraron 2 pistolas, un revólver, una escopeta artesanal, una pistola, una munición, 28 bolsas de marihuana y un cartucho balístico de guerra. Al ver el arsenal de armamento que

mantenían bajaron del departamento y le dieron lectura de derechos a los dos sujetos Daniel Castro y Jefferson Murillo.

Volvieron al departamento, fijaron fotográficamente la evidencia, era armamento que mantenían cargadores, mantenían cartuchos balísticos sin percutir y cajas de munición.

El testigo, en el dormitorio costado norte, sobre un colchón, encontró una escopeta hechiza consistente en dos tubos artesanales con cinco cartuchos color rojo calibre 12, que levantó con la NUE 4848539, también encontró una pistola marca Leo calibre 9 milímetros con un cargador negro y 13 municiones balísticas marca Cbc calibre 380, sin percutir. La droga se fijó y se levantó con la NUE 6759597. Las evidencias que fueron levantadas y llevadas a LABOCAR para las pericias correspondientes.

Los sujetos fueron detenidos por personal de uniforme. Él les leyó derechos y los trasladaron a la 8va Comisaría de Colina previa constatación de lesiones.

**Se le exhibe set fotográfico individualizado en el N°1 de otros medios de prueba.** El testigo señaló que la **fotografía 1**, es la entrada del block 431 A. Al fondo hay reja abierta. Mas al fondo, arriba a mano izquierda, antepenúltimo departamento, corresponde al departamento 303, donde vieron a los sujetos entrar y salir. Respecto del lugar en que ellos se encontraban haciendo la vigilancia dijo que se ve en la foto la entrada del block, hay un patio común y una reja abierta, ellos estaban en la calle. Esta la acera y la calzada, estaban frente a ese block. Descendieron del vehículo para no estar todo el rato arriba del mismo, uno baja y otro sube. En ese momento estaban en los dos pilares que se ven frente a la reja que está abierta. Estaba él y el capitán Domke. Luego salía el sargento Ampuero. Estaban en esa dinámica, porque su blanco investigativo vivía en ese sector. La **fotografía 2** muestra el departamento 303, se ve que la puerta de ingreso y la ventana al costado, lugar donde encontraron el armamento. Ve dos ventanas una da al baño y otra al ingreso que al living. Observaron las armas por la ventana del costado izquierdo de la puerta, con una cortina color lila. Desde ahí al interior vieron un revólver y un chaleco. La **fotografía 3**, es una munición que estaba al interior del departamento en el living, en un pocillo. Es una munición de guerra. La **fotografía 4**, es el mismo pocillo con la munición, sin percutir. La **fotografía 5** muestra la visión desde la ventana, el chaleco y el revólver. Se ve la munición calibre 38, es una caja con munición sin percutir. La **fotografía 6**, es el armamento artesanal, una escopeta hechiza consistente en dos tubos, apta para el disparo según perito de LABOCAR y la pistola color negro con 13 municiones y un cargador. La escopeta en la bolsa mantenía 5 cartuchos color rojo, marca Klever, calibre 12 que estaban sobre la cama en un colchón. Estos dos armamentos se levantaron con las NUE 4848538 y 4848539 La **fotografía 7**, es una pistola que encontró el sargento Ampuero al levantar el colchón. Estaba bajo la cama entre la base y el colchón. La **fotografía 8**, muestra a Jefferson se ve que tiene una polera con logo del rapero Tupac. Fue detenido por personal de uniforme, era el sujeto que mantenía un revólver color plateado, el



mismo que estaba en el sillón que mencionó al costado del chaleco antibala negro. La **fotografía 9**, muestra a Daniel Castro Solís, quien bajaba y lo vieron manipular el armamento color negro tipo pistola y la guardó en la pretina de su pantalón, bajo su casaca azul.

La evidencia fue derivada a LABOCAR a petición del fiscal. Posteriormente, el perito les indicó vía informal que los armamentos estaban aptos para el disparo y la munición se encontraba en buenas condiciones.

A la defensa, contestó que al momento de ver a los sujetos manipular las armas, él estaba al interior del vehículo con el capitán Domke. Logran ver al final del block bajar a los sujetos manipulando los armamentos. Se logra ver el armamento de cada uno. Estaban él y el capitán Domke, aproximadamente a 20 metros. Los sujetos estaban mostrándose el armamento, bajando la escalera del tercer piso, llegando al primer peldaño estaban exhibiéndose el armamento entre ellos, y en ese momento se guardaron cada uno el armamento antes de salir a calle San Marcos. No había más personas en el patio, después salieron los vecinos cuando se realizó el operativo.

El capitán Domke llamó a las 13:10 y después de 15 o 10 minutos llegaron dos patrullas de la 8va Comisaría. Los sujetos van a un negocio.

Ellos estaban en el exterior del vehículo, habían descendido y estaban en diferentes puntos. El testigo estaba en una plaza ubicada al frente viendo los movimientos. Otro de sus colegas estaba al costado de vehículo, el otro funcionario no recuerda donde estaba. Cuando llegan los funcionarios de la 8va Comisaría, el testigo se acercó al capitán Domke, quien estaba coordinando cómo iban a detener a los sujetos. Cuando llegó personal de uniforme los sujetos habían ingresado al block y habían salido. En ese momento fueron fiscalizados.

El capitán Domke dio instrucciones que un carro estuviera por la parte delantera del block y otro por la parte trasera en caso que los sujetos trataran de huir. A los sujetos los fiscalizaron en Pedro Lira con San Marcos comuna Colina, no recuerda cuántos funcionarios los fiscalizaron. El testigo no vio la fiscalización estaba mirando el departamento para que no saliera o ingresara alguien. Tenía la duda de si había más personas en el interior, arriba al costado izquierdo, esa era su visión. El capitán Domke vio la fiscalización.

La puerta del departamento estaba junta, estaba cerrada pero no tenía seguro. La ventana estaba abierta, corrida la cortina, y se veía el revólver en el interior y el chaleco.

Ingresaron al departamento el capitán Domke, el sargento Ampuero y el propio testigo. Posteriormente, llegó personal de la SIP, pero se mantuvieron en el exterior prestando cobertura.

Las fotografías las fijó el sargento Ampuero Escalona. La evidencia no fue movida o manipulada. Se fijó fotográficamente y posteriormente se levantó.

En la fiscalización vía radial escuchó por la radio del capitán Domke que el funcionario de la 8va Comisaría le manifiesta que Daniel Castro Solís mantenía 3 municiones en su bolsillo, calibre 380 sin percutir. En la fiscalización no sabe cuál fue la actitud de los imputados.

Las declaraciones de los funcionarios del OS9 resultaron coincidentes en cuanto a la dinámica del hecho y el procedimiento adoptado el día 23 de abril del año 2023. Ambos refirieron que en circunstancias que realizaban diligencias investigativas vinculadas a otra causa también por delitos de la ley de control de armas, sorprendieron a los acusados manipulando armas de fuego en sus manos para luego guardarlas entre sus vestimentas. Dieron una detallada descripción del lugar, de la contextura y vestimentas de los sujetos, como también de las acciones que llevaron a cabo.

Indicaron que frente del Block 431 de calle San Marcos divisaron a dos sujetos de tez morena bajando por las escaleras de un departamento desde un tercer piso, en la comuna de Colina. En ese contexto el capitán Domke, vía comunicado radial, tomó contacto con la central de comunicaciones de carabineros para requerir colaboración a fin de efectuar un control de identidad a los individuos entregándoles las características de estos sujetos y la descripción de sus vestimentas. A este llamado acudieron carabineros de la 8 Comisaría de Colina que patrullaban cerca del lugar.

Respecto de la descripción de los sujetos, armas que portaban y las acciones que realizaron, sus declaraciones también fueron contestes. Sobre este punto, el testigo Ampuero Escalona indicó que uno de ellos era de tez morena, andaba con una chaqueta de color rojo con azul, un buzo de color negro y zapatillas de color negro con plataforma de color blanco en la parte inferior. Este sujeto manipulaba una pistola de color negro, que se la llevó a la pretina del buzo y se la tapó con la chaqueta. El otro sujeto era de tez morena, andaba con un polerón del cantante Tupac, un buzo de color negro con unas letras de Nueva York a un costado y zapatillas. Este sujeto manipulaba en sus manos un revólver plateado con empuñadura de madera y también lo guardó en la pretina del buzo. Los sujetos caminan hacia calle San Marcos, doblan hacia el oriente hasta llegar a Pedro Lira en donde se mantienen en un negocio.

La misma descripción aunque menos detallada entregó el carabinero Moreno Reyes respecto de las vestimentas de ambos sujetos.

Indicaron también que los sujetos fueron a un negocio, luego se devuelven al block, y al ver la presencia policial ingresan y vuelven a salir, oportunidad en que son fiscalizados por carabineros.

Paralelamente, ellos efectuaron el ingreso al departamento que se encontraba con la ventana abierta. Miraron hacia el interior y pudieron observar que había un chaleco antibalas de color negro y un revólver de color plateado, y ante esto, ingresaron al departamento. En el lugar incautaron un chaleco antibalas sin marca, que estaba sobre un sillón de color negro en el living comedor. Al lado del chaleco había un revólver de color plateado, marca Taurus, con

cinco municiones sin percutir. Además, había una caja de municiones, 45 municiones calibre.38. Encontraron también una munición de guerra que estaba dentro de un pote de color blanco sobre un mueble de color café. Al lado de este pote con la munición de guerra había una placa de chaleco antibalas que era marca Armor. En un dormitorio se incautó una pistola marca Issc de color negro con un cargador y dentro del cargador había nueve municiones calibre.380 marca Cbc.

Ambos testigos reconocieron en el set fotográfico que les fue exhibido, el lugar en que fueron visto los sujetos bajando desde el tercer piso del block de departamentos portando armas, el ingreso a esta dependencia, las armas incautadas en el domicilio, las municiones, chalecos antibala y una munición de guerra. En las fotografías 8 y 9 reconocieron a los acusados luego de ser detenidos, describiendo las vestimentas que habían sido previamente detalladas en su declaración.

El cabo Garay, quien efectuó el control de identidad a los acusados, le manifestó al capitán Domke que en el registro habían encontrado tres municiones calibre.380 en el bolsillo de la chaqueta del imputado identificado como Daniel Castro Solís.

Respecto de la asistencia al lugar a prestar colaboración al personal de OS9, declararon los testigos **Ariel Antonio Chávez Arcos** y **Eduardo Esteban Garay Quilodrán**, ambos funcionarios de la 8va Comisaría de Colina quienes acudieron al lugar tras el comunicado de la central de comunicaciones de carabineros alertando sobre la presencia de dos sujetos de tez morena, con las vestimentas que fueron descritas. El testigo Garay Quilodrán dijo que acudió al lugar tras el llamado de la central informando que personal de OS9 mantenía a la vista a dos sujetos que portaban armas de fuego, dando característica de estos; uno de ellos vestía de chaqueta azul con rojo, en la espalda mantenía las iniciales NY de color blanco, era de estatura alta, contextura delgada, tez negra, pantalón buzo negro. El acompañante era de estatura media contextura normal, tez negra y vestía de pantalón buzo negro y polerón negro. Los sujetos aparentemente mantenían armas de fuego y necesitaban cooperación para fiscalización. Ante ello, de forma inmediata, se trasladaron al lugar a prestar cooperación a personal de OS9.

Al llegar a calle San Marcos a distancia divisaron a dos sujetos re reunían las características físicas y vestimentas indicadas por OS9. A la altura del block 431, los fiscalizan y al revisar la chaqueta del sujeto identificado como Daniel Castro, en el bolsillo delantero costado derecho, portaba tres cartuchos balísticos calibre .380, marca Cbc auto, por lo que fue detenido.

El testigo Ariel Antonio Chávez Arcos, si bien entregó otra fecha puesto que dijo que el procedimiento se llevó a cabo el día 24 de abril del 2022, coincidió en su declaración con lo señalado por su compañero dando cuenta de la fiscalización a Murillo Campaz y Castro Solís a raíz de un procedimiento por armas. Aclaró que en todo caso el comunicado lo recibió el cabo Godoy quien era el jefe de patrulla.

Los funcionarios policiales fueron contestes al proporcionar, en lo sustancial, los mismos antecedentes, en cuanto al llamado que efectuó personal del OS9 a CENCO pidiendo cooperación debido a que habían visto a dos sujetos manipulado armas de fuego, en cuanto a la descripción de los individuos y sobre el control de identidad que les efectuaron a escasos metros del block de departamentos en el que fueron encontradas las armas, municiones y chalecos antibala. Asimismo, ambos testigos dieron cuenta de la incautación de tres municiones que Castro Solís mantenía en su chaqueta.

Respecto del tipo de armas y municiones, su compatibilidad y aptitud para el disparo, prestó declaración el perito armero de LABOCAR **Cristián Javier Godoy Torres**, a quien le correspondió periciar 4 armas rotuladas de AF1 a AF4 y 81 cartuchos balísticos rotulados de C1 a C81. Las evidencias estaban contenidas en siete cadenas de custodias todas las cuales tienen el número 484853 y va variando el último número.

Señaló al tribunal que la evidencia número 4848539 contenía un arma de fuego de fabricación artesanal tipo escopeta, calibre 12, de dos cañones, rotulada AF1. La cadena también contenía 5 cartuchos balísticos también calibre 12, rotulados de C1 a C5.

La siguiente cadena de custodia que terminaba en 8 (4848538), contenía el arma rotulada AF2 correspondiente a una pistola a fogeo modificada marca Leo, modelo GTR 92, calibre 9 milímetros Pak, junto al respectivo cargador metálico, la cadena también contenía 13 cartuchos balísticos modificados calibre .380 auto.

La siguiente cadena terminada en 7 (4848537), contenía una pistola rotulada AF3, que era una pistola de fogeo modificada, marca ISSC, modelo M22 calibre 9 milímetros Pak, junto a su respectivo cargador. Además la cadena contenía 5 cartuchos balísticos calibre .380 auto.

La cadena terminada en 2 (4848532), contenía 3 cartuchos balísticos modificados calibre .380 auto, o 99 milímetros corto, también se conoce así.

La cadena de custodia terminada en 6 (4848536), contenía el arma de fuego AF4, que es un revólver marca Taurus calibre .38 especial largo número de serie mg54065, esta cadena también contenía 5 cartuchos del mismo calibre .38 especial largo.

La cadena de custodia terminada en 1 (4848531), contenía 45 cartuchos balísticos calibre .38 especial largo.

La última cadena terminada en 5 (4848535) contenía 1 cartucho balístico de guerra de 556x45 milímetros.

Depuso que su análisis consistió en una pericia visual y mecánica para establecer, en primer lugar, el estado de conservación de las armas, funcionamiento mecánico, su aptitud de disparo, si mantenían modificaciones respecto de su estructura original, si mantenían algún encargo policial, si eran compatibles con la munición de la respectiva cadena de custodia y si esta era o no apta para el disparo.

De su análisis pudo concluir que en relación a la evidencias rotuladas de AF1, AF2, y AF4, efectivamente son armas de fuego y se encontraban aptas para el disparo.

En el caso de AF3, era una pistola de fogeo modificada, pero no se encontraba apta para el disparo.

En el caso del revólver AF4, no mantenía encargo policial.

En relación a las municiones, toda la munición era compatible con dichas armas, exceptuándose la 81 que no era compatible con ninguna de las armas de fuego, debido a que fue concebido para ser utilizado en armas de uso bélico de tipo fusil o subfusil. Este cartucho también se encontraba apto para el disparo, lo que fue comprobado de forma práctica disparado un arma de LABOCAR,

Interrogado por el Ministerio Público en relación a la primera evidencia que corresponde a un arma de fuego de fabricación artesanal, tipo escopeta de dos cañones, en cuanto a cómo comprobó que era apta para el disparo, el perito explicó que en la prueba de disparo utilizó tres cartuchos, los primeros de C1 a C3 y se encontraba apta con mecanismos de ambos cañones para efectuar el disparo. Lo comprobó en forma práctica obteniendo como resultado tres vainas y tres proyectiles balísticos. Respecto de los cinco cartuchos balísticos calibre 12 de caza de la misma cadena de custodia, dijo que disparó los primeros tres porque se encontraban en buen estado de conservación. A excepción de los C4 a C5 que mantenían señales de percusión en su cápsula iniciadora, por eso no los disparó y los envió a un cotejo microscópico al laboratorio de balística identificativo.

**Se le exhibió el set fotográfico N°3 consignado en el auto de apertura.** Respecto de la **fotografía 1** indicó que se observa el arma de fuego de fabricación artesanal, que consta de dos elementos mecánicos. En la parte superior están los dos cañones, fabricados de dos tubos metálicos, y en la parte inferior derecha, se encuentra el cuerpo que mantiene el percutor en su interior. A su vez, de color rojo, se ven los 5 cartuchos. De esos 5, todos corresponden al calibre del arma y disparó los primeros 3.

Respecto de la pistola de fogeo modificada marca Leo, calibre 9 milímetros, adaptada para un calibre 380 con un cargador metálico, NUE terminada en número 8, y 13 cartuchos balísticos.380, dijo que con esa arma disparó dos de los cartuchos C10 y C11. Además, utilizó un cartucho de fogeo de cargo de LABOCAR y se encontraba apta para el disparo. De la munición, de esos 13 cartuchos, todos se encontraban modificados. Los primeros 5 de ellos fueron recortados los proyectiles, y los siguientes fue hundido el proyectil hacia adentro de la vaina. Entonces, con esta munición lo que hicieron fue disminuir la longitud total de los cartuchos para poder insertarlos en el cargador de fogeo. Estaban los 13 cartuchos modificados, y se encontraban aptos para el disparo.

Se le exhibió la **fotografía 2**, en la que describió la pistola que perició AF2, junto a su respectivo cargador, que tiene capacidad para almacenar 17 cartuchos. Al costado derecho se

observa la munición. La munición que está arriba, los cinco cartuchos son los que tienen desgastado el proyectil y la munición que está en la hilera inferior es la que tiene el proyectil hundido hacia el interior.

Consultado sobre cuál es la en que las armas de fogeo pueden pasar a ser armas de fuego, contestó que las armas de fogeo tienen por diseño de fábrica un cañón que tiene una semi-obturación, que es una pieza metálica que impide el paso de un proyectil balístico a través de un su interior. Lo que realizan es múltiples modificaciones. La principal es desobturar el cañón utilizando una broca. En otras ocasión, simplemente le cortan el cañón y le ponen un cañón nuevo, fabricado artesanalmente que se encuentra desobturado.

Con la munición, el problema que se genera es que el cartucho de fogeo tiene una longitud menor, que es de 22 milímetros. El cartucho.380, su longitud es de 24,5 milímetros, lo que hacen es que lo acortan para que pueda meter en el cargador de fogeo y así pueden ocupar la capacidad total del cargador que en este caso son 17 cartuchos. Esa forma de achicarlo lo pueden hacer de otra manera, o simplemente cortando o desgastando la punta del proyectil o presionándolo y hundiéndolo hacia el interior de la vaina hasta reducir la longitud. En el caso de esta pistola la modificación fue que la perforaron.

Respecto de la pistola y los nueve cartuchos balísticos .380, que están en la cadena custodia terminada en 7 y cómo determinó que estos eran aptos para el ciclo de disparo, dijo que esta era una pistola de fogeo, y a esta lo que hicieron fue cambiarle el cañón completamente. Le cortaron el cañón y le pusieron otro cañón de fabricación artesanal. Sin embargo, esta pistola mantenía su recámara dilatada. Entonces eso hacía que cuando ingresaba o alimentaba con un cartucho en el interior de la recámara, este cartucho se iba hacia adentro, y al momento de intentar dispararlo, como había un excesivo huelgo en el plano de percusión, la aguja percutora no alcanzaba a golpear con la suficiente fuerza la cápsula iniciadora. Entonces, en definitiva dejaba percusiones débiles que no lograban el disparo. Lo comprobó en forma práctica, utilizando cuatro cartuchos de los que venían en la cadena de custodia y además un cartucho de cargo de LABOCAR y en ninguno pudo disparar, o sea, no se encontraba apta para el disparo. En la cadena de custodia tenía nueve cartuchos calibre .380 auto. De esos nueve, habían dos que estaban buenos, sin ninguna modificación, y había siete que se encontraban modificados. Lo mismo que lo anterior, le hundieron el proyectil hacia el interior de la vaina.

Se le exhibe la **fotografía 3**, en la que observó la pistola AF3, junto con el respectivo cargador, que tiene capacidad para almacenar 13 cartuchos y ahí en la región inferior derecha se observa la munición, los primeros dos se observan incluso más largos, que tienen mayor longitud y los siete siguientes se observa que están más cortos que fueron los cartuchos que modificaron.



Respecto de la cadena custodia terminada en 2, correspondiente, a tres cartuchos balísticos modificados .380. Respecto de ellos exteriormente no mantenían señales de percusión, pero no comprobó en forma práctica su aptitud para el disparo porque actualmente el laboratorio no cuenta con un arma convencional calibre .380. Exteriormente, se encuentran en buen estado de conservación y no mantienen señales de percusión, y estos tres cartuchos también fueron modificados de la misma forma, hundiendo su proyectil hacia el interior de la vaina.

Se le exhibió la **fotografía 4**, en la que observó los tres cartuchos balísticos que perició de la cadena de custodia terminada en 2.

Respecto del revólver Taurus calibre .38 y los cinco cartuchos balísticos .38 especial de la cadena custodia terminada en 6, en cuanto a cómo determinó la aptitud para el disparo, dijo que esta es un arma de fuego convencional que no revestía ningún riesgo para el perito utilizarla, disparó los cinco cartuchos que venían en la cadena de custodia, y todos se encontraban aptos para el disparo. Esta arma no mantenía modificaciones y tampoco mantenía encargo policial y posee capacidad para almacenar cinco cartuchos.

Se le exhibió la **fotografía 5**, en la que observó el arma que perició AF4 y los cinco cartuchos balísticos que correspondían al calibre del arma. Posee el cuerpo metálico, de un color gris metalizado o niquelado, cubierto con níquel y una empuñadura de madera color café.

Respecto de los 45 cartuchos balísticos calibre .38 especial, que corresponden a la cadena custodia terminada en 1, en cuanto a cómo determinó si eran o no aptas para el disparo, indicó que esos cartuchos se encontraban en un buen estado de conservación exceptuando el último de ellos que mantenía una leve deformación en el proyectil y correspondían al mismo calibre del revólver AF4. Disparó cinco de esos cartuchos con el revólver y no tuvo ningún problema. Se le exhibió la **fotografía 6**, e indicó que se observan los 45 cartuchos que se encontraban almacenados en su respectiva caja y su calibre era el mismo del revólver AF4. Disparó cinco de ellos con el revólver AF4.

Finalmente, en cuanto a la evidencia consistente de un cartucho balístico de guerra, de la cadena de custodia determinada en 5, este cartucho no era compatible con ninguna de las armas que perició, ni tampoco con sus cargadores. Es un cartucho completamente distinto porque es utilizado para la guerra, para uso bélico. Se encontraba en un regular estado de conservación, mantenía una leve abolladura en su vaina, sin embargo se encontraba apto para el disparo. Lo comprobó en forma práctica disparándolo en LABOCAR con un fusil de cargo del laboratorio. Se le exhibió la **fotografía 7**, en la que observó el cartucho balístico de guerra, rotulado C81, que estaba contenido en la cadena de custodia terminada en 5. Consultado sobre qué define que un cartucho sea de guerra o sea de uso convencional, respecto a las policías civiles, dijo que principalmente la ley y el calibre. El calibre y la carga de proyección, porque existe un diámetro que es muy similar, que es el 22 Remington, que es de uso civil para ser

utilizado en caza mayor, pero principalmente el calibre que está denominado, determina su uso. En este caso, este cartucho tiene una norma OTAN, de uso bélico.

Se le exhibió la **fotografía 8** del mismo set, y reconoció que es fotografía de detalle de los 13 cartuchos. Se observa en la parte superior las diferentes modificaciones. En la parte superior, los que desgastaron el proyectil y los de abajo son los que hundieron el proyectil hacia el interior.

A la defensa, respecto del set de cartuchos que eran 45, de los cuales se probaron 5 cartuchos, consultado sobre si se analizó la cantidad de 5 por un protocolo institucional, dijo que sí, por su protocolo institucional siempre intentan disparar el máximo de la munición. El protocolo dice que deben disparar al menos el 20% del total de la munición. La muestra testigo debe ser equivalente al 20% del universo de los cartuchos que corresponden a un mismo calibre. Agregó que lo del 20% también está sujeto a otras condiciones, que puede ser el riesgo que representa disparar al perito con un arma que esté defectuosa, o incluso el tiempo que se demora el perito, porque le parece que en esta oportunidad hizo un pre informe. Entonces, a veces, lo que también interesa es la premura de realizar la pericia antes de la audiencia de control de la detención. Lo ideal es el 20%. En este caso deberían haber sido 9.

Respecto de cuando realizó este informe dijo que el oficio lo recibió el 23 de abril del 2023 por parte de OS9. El pre informe lo hizo también él, no recuerda el número. No recuerda cuando envió el informe confeccionado a la Fiscalía. Tampoco recuerda cuánto tiempo le tomó hasta hacer las pruebas y la confección de este informe.

Por su parte el perito **Miguel Andrés Soto Bravo** analizó los cartuchos balísticos calibre 12 rotulados como C4 y C5 efectuando el cotejo microscópico a partir de lo cual se pudo determinar que fueron disparados por el armamento rotulado como AF1 correspondiente a una escopeta de fabricación artesanal asociada a cadena de custodia 4848538.

Las conclusiones de los peritos se encontraron debidamente fundadas con base en el método científico y los procedimientos empleados. Además, sus conclusiones son coherentes con la evidencia material e imágenes presentadas, y su exposición, por su claridad, conocimiento y nivel de detalle, resultó altamente ilustrativa para este Tribunal.

A partir de la prueba pericial se tuvo por establecido que en el departamento desde el cual se vio salir a los acusados manipulando armas de fuego por parte de funcionarios del OS9, para luego volver a hacer ingreso y volver a salir de dicho inmueble, fueron encontradas diversas armas y municiones que fueron analizadas por el perito armero quien concluyó que correspondían a un arma de fuego de fabricación artesanal tipo escopeta calibre 12 de dos cañones (AF1) y 5 cartuchos balísticos calibre 12 NUE 4848539; una pistola a fogueo modificada marca Leo, modelo GTR 92, calibre 9 mm Pak, junto al respectivo cargador metálico (AF2), la cadena también contenía 13 cartuchos balísticos modificados calibre .380

auto, NUE 4848538; una pistola de fogeo modificada, marca ISSC, modelo M22 calibre 9 mm Pak, junto a su respectivo cargador (AF3), además la cadena contenía 5 cartuchos balísticos calibre .380 auto, NUE 4848537; 3 cartuchos balísticos modificados calibre .380 auto, o 99 mm corto NUE 4848532; un revólver marca Taurus calibre .38 especial largo número de serie mg54065 (AF4), esta cadena también contenía 5 cartuchos del mismo calibre .38 especial largo, NUE 4848536; 45 cartuchos balísticos calibre .38 especial largo, NUE 4848531 y 1 cartucho balístico de guerra 556x45 milímetros NUE 4848535.

Las armas AF1, AF2, y AF4 se encontraban aptas para el disparo y la AF3, era un arma a fogeo modificada que no se encontraba apta para el disparo. Por su parte las municiones eran compatibles con las armas encontradas y se encontraban aptos para el disparo. El cartucho de guerra se encontraba apto para el disparo, pero no era compatible con las armas encontradas.

El perito explicó las pruebas realizadas para determinar la aptitud para el disparo de las armas y municiones periciadas y reconoció en las fotografías que le fueron exhibidas las imágenes del armamento que describió y analizó.

Por su parte, a través de prueba documental rendida en el juicio se pudo establecer que el acusado Daniel Castro Solís no tenía permiso para porte ni tenencia de arma de fuego registrado en la Dirección Nacional de Movilización General.

En consecuencia, la prueba resultó suficiente y consistente en cuanto a la conducta desplegada por los sujetos los funcionarios policiales del Departamento OS9 antes mencionados, como testigos presenciales del hecho, de manera certera y enfática sostuvieron que divisaron a los dos sujetos bajando por las escaleras desde el departamento 303, manipulando en el caso del acusado Murillo Campaz un revólver color plateado que se corresponde con las características del revólver incautado posteriormente en el interior del departamento y en el caso de Castro Solís mantenía en su poder un arma color negro tipo pistola que también guardó entre sus vestimentas. Los funcionarios del OS9 efectuaron un seguimiento a los sujetos, sin perderlos de vista, y observaron que estos individuos concurrieron a un negocio para luego volver a ingresar al mencionado departamento, para acto seguido, volver a salir del lugar y ser controlados por carabineros de la 8va Comisaría de Colina a pocos metro del block de departamentos por calle San Marcos, según dieron cuenta los testigos. En el registro efectuado a Castro Solís, quien se trasladaba en compañía de Murillo Campaz, le encontraron tres municiones 3 cartuchos balísticos calibre .380 auto, que resultaron mantener las mismas características que algunos de los cartuchos encontrados al interior del departamento ya que se encontraban modificados de la misma forma, hundiendo su proyectil hacia el interior de la vaina.

De acuerdo a la declaración de los funcionarios del OS9 a los sujetos los divisaron bajando las escaleras desde el block de departamentos entre las 12:40 y 13:00 horas. El capitán

Domke informó vía radial y la llegada de funcionarios de la 8va Comisaría se produjo cerca de las 13:00 horas según lo declarado por los carabineros que concurrieron a prestar apoyo.

De ello fue posible colegir que solo transcurrieron escasos minutos desde que los sujetos fueron vistos con las armas, hasta que fueron controlados por carabineros de la mencionada comisaría, oportunidad en que los individuos ya no mantenían las armas en su poder. No pudiendo sino concluirse que las armas que portaban las dejaron en el interior del departamento puesto que como se dijo transcurrieron escasos minutos desde que fueron vistos con ellas hasta que fueron controlados, y tal como sostuvieron los funcionarios del OS9, les hicieron un seguimiento advirtiéndoles que después de salir del departamento volvieron a ingresar, para luego salir y ser controlados por el personal que llegó a cooperar en el procedimiento, sin que se haya rendido prueba alguna que permitiese vincular a algún otro sujeto con el referido departamento y el armamento que fue encontrado en su interior.

En ese contexto, la forma en que se encontraban las armas y municiones, de modo ostensible, en diversas dependencias del departamento y una oculta bajo el colchón, da cuenta del conocimiento de su existencia por ambos acusados, desde que, como se señaló precedentemente, la mayoría de ellas se encontraba a simple vista, tanto es así que los propios funcionarios del OS9 al mirar por la ventana que se encontraba abierta pudieron darse cuenta de la existencia del revólver encima de un sillón negro. El armamento incautado se encontraba bajo la esfera de resguardo de ambos acusados, y prueba de ello, es que fueron sorprendidos portando algunas de estas armas y municiones fuera del inmueble, lo que permite dar cuenta de la disponibilidad de mencionadas armas y municiones respecto de ambos acusados. La coposesión de armas se determina en este caso no solo por el lugar donde se encuentran las mismas, a simple vista o de manera ostensible, sino que, también por la dinámica misma de los hechos en cuanto al traslado fuera del inmueble por parte de los encartados.

De esta manera las declaraciones contestes y pormenorizadas de los funcionarios policiales resultaron absolutamente verosímiles y dignas de crédito, desde que depusieron sobre hechos que presenciaron directamente y participaron en las diligencias practicadas a raíz del procedimiento.

Por todo lo antes dicho, no cabe sino descartar la solicitud de la defensa de absolución por falta de participación de sus defendidos, por cuanto la prueba de cargo ha permitido superar el estándar de convicción para condenar, conforme al relato pormenorizado de los testigos que declararon en juicio, unido a las fotografías y, en especial, la gran cantidad de armamento que fue encontrado en el departamento.

En cuanto a la declaración de los acusados, si bien reconocieron haber ingresado al departamento en cuestión y haber visto un arma encima de un mueble, y en el caso de Castro Solís haber tomado y guardado tres municiones en su bolsillo, sus declaraciones resultaron acomodaticias a la evidencia encontrada en su poder y su aprehensión el día de los hechos en el

lugar. La versión que entregaron ambos en juicio no encontró correlato en las pruebas rendidas y resultó contradictoria con la prueba de cargo y los hechos establecidos. Ambos situaron a un sujeto llamado Andrés quien sería el propietario o encargado del departamento sin entregar mayores detalles de este sujeto que no fue referido por los funcionarios del OS9, y asimismo, desconocieron haber regresado al departamento luego de salir de ese lugar y haber portado las armas, lo que se contrapone a los hechos acreditados por la prueba de cargo.

**DÉCIMO:** Estándar de prueba. El estándar probatorio opera sobre la base de decidir de manera fundamentada si, sobre la base de la prueba incorporada en el juicio oral penal, es posible o no justificar externamente la concurrencia de la hipótesis acusatoria. En consecuencia, se trata de valorar si el acervo probatorio resulta suficiente para emitir una decisión condenatoria más allá de toda duda razonable de conformidad a lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal penal. En este contexto, es relevante mencionar lo señalado por Ferrer Beltrán respecto al estándar de prueba en materia penal, quien señala que: “Para considerar probada la hipótesis de la culpabilidad deben darse conjuntamente las siguientes condiciones: 1) La hipótesis debe ser capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permita formular deben haber resultado confirmadas; y 2) Deben haberse refutado todas las demás hipótesis plausibles explicativas de los mismos datos que sean compatibles con la inocencia del acusado, excluidas las meras hipótesis ad hoc”. Ferrer cita como ejemplo de una tesis ad hoc, aquella que sostuviera que todos los testigos han montado un complot en su contra (Ferrer, La valoración racional de la prueba, Editorial Marcial Pons, 2007, pp. 147-149).

Por tanto, para comprobar las dos condiciones del estándar probatorio, el Tribunal, en la valoración de la prueba debe analizar tanto la fuerza probatoria de cada medio de prueba en particular como el peso del conjunto del acervo probatorio. Evidentemente esta tarea no puede realizarse de cualquier forma, dado que en un contexto altamente institucionalizado como lo es el proceso judicial y, específicamente el proceso penal, el legislador ha establecido reglas precisas sobre el sistema de valoración de la prueba, conforme al cual el tribunal debe ejecutar esta tarea. De esta manera, conforme con lo establecido en los artículos 295 y siguientes del Código Procesal Penal, el sistema adoptado es el de la sana crítica. Este sistema implica reconocer la libertad de prueba, la libertad de valoración y el deber de fundamentación que, en el caso de la premisa menor o fáctica, conlleva respetar las máximas de la experiencia, los conocimientos científicamente afianzados y las reglas de la lógica. En lo que respecta a las reglas de la lógica, el razonamiento inductivo, que es la base de la labor jurisdiccional, conlleva respetar las reglas básicas del pensamiento, esto es, los principios de identidad, de no contradicción, de tercero excluido y el principio de razón suficiente.

**UNDÉCIMO:** Delitos por los que se acusó y bien jurídico protegido. El delito de tenencia de armas de fuego prohibidas se encuentra previsto y sancionado en el artículo 13 en relación con el art 3 letras d) y e) de la ley 17798.

El artículo 3 dispone que ninguna persona podrá poseer o tener alguna de las siguientes armas, artefactos o municiones:

d) Armas de juguete, fogueo, balines, postones o aire comprimido, adaptadas o transformadas para el disparo de municiones o cartuchos.

e) Armas artesanales o hechizas, artefactos o dispositivos, cualquiera sea su forma de fabricación, partes o apariencia, que no sean los señalados en las letras a) o b) del artículo 2, y que hayan sido creados, adaptados o transformados para el disparo de municiones o cartuchos.

Por su parte el artículo 13 de la misma ley sanciona a los que poseyeren o tuvieran alguna de las armas o elementos señalados con la pena de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo.

El delito de porte ilegal de arma de fuego está previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el art 2 letra b) de la ley 17798. El artículo 2 letra b) de la ley dispone que quedan sometidos al control que establece la ley las armas de fuego, sea cual fuere su calibre, y sus partes, dispositivos y piezas.

Se entenderá por arma de fuego toda aquella que tenga cañón y que dispare, que esté concebida para disparar o que pueda adaptarse o transformarse para disparar municiones o cartuchos, aprovechando la fuerza de la expansión de los gases de la pólvora, o cualquier compuesto químico. El reglamento determinará las armas que se consideren adaptables o transformables para el disparo.

Las armas de fuego se clasifican, conforme a su uso, en armas de defensa personal, de seguridad privada, deportivas, de caza mayor o menor, de control de fauna dañina, de caza submarina, de uso industrial, de colección, y de ornato o adorno, así como toda otra categoría que el reglamento señale.

Por su parte el artículo 9 de la misma ley sanciona a los que poseyeran, tuvieran o portaran algunas de las armas o elementos señalados en las letras b) del artículo 2º, sin las autorizaciones a que se refiere el artículo 4º, o sin la inscripción establecida en el artículo 5º, con la pena de presidio menor en su grado máximo.

Finalmente, el delito de porte ilegal de municiones está previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el art 2 letra c) de la ley 17798. De conformidad al artículo 2 letra c) se encuentran sometidos al control de la ley municiones y cartuchos.

Del mismo modo, el artículo 9 inciso segundo, sanciona a los que poseyeran, tuvieran o portaran algunas de las armas o elementos señalados en las letras c) del artículo 2º, sin las autorizaciones a que se refiere el artículo 4º, o sin la inscripción establecida en el artículo 5º con presidio menor en su grado medio.



La Ley 17.798 establece una prohibición general de tenencia tanto para las armas o elementos permitidos sin las autorizaciones correspondientes, como para las armas prohibidas. En este sentido, se desprende de la redacción general de la ley sobre control de armas que tanto la tenencia, posesión como el porte de armas de fuego y municiones constituyen una actividad excepcional, severamente restringida, regulada y fiscalizada por organismos encargados de la defensa nacional. En particular, se destaca que la autorización para el porte, posesión o tenencia de armas de fuego y municiones se limita a casos específicos y debe ser debidamente autorizada mediante una resolución fundada, conforme a los requisitos y modalidades establecidos por la Dirección General de Movilización Nacional.

Este enfoque encuentra justificación en que la circulación o tenencia de armas de fuego y municiones representa una amenaza para la tranquilidad y la organización institucional que sustenta el orden público. Así, la doctrina mayoritaria coincide en señalar que el objeto jurídico de las legislaciones que regulan la tenencia, el tráfico, el depósito de armas, municiones o explosivos es garantizar la seguridad colectiva frente a los riesgos derivados de la circulación o tenencia incontrolada de armas.

La tenencia, posesión y porte de armas de fuego y municiones son delitos de mera actividad, ya que se configuran con la simple disponibilidad del objeto, entendida como la posibilidad de utilizarlo, en el caso de la posesión o tenencia, el llevarlas consigo o portarlas.

**DÉCIMO SEGUNDO:** Hechos acreditados. Con la prueba rendida valorada de conformidad a las reglas de la sana crítica han podido acreditarse los siguientes presupuestos fácticos: El día 23 de abril de 2023, alrededor de las 12:40 horas, en calle San Marcos a la altura del Block 431-A, en la comuna de Colina, en circunstancias que funcionarios de carabineros del Departamento OS-9 efectuaban diligencias investigativas, sorprendieron a Daniel Castro Solís y Jefferson Murillo Campaz manipulando armas de fuego, el primero portaba un arma tipo pistola de color negro y el segundo un revolver plateado con empuñadura de madera, las que luego guardan entre sus vestimentas; quienes se dirigieron a un negocio cercano ubicado en la intersección de la calle San Marcos con Pedro Lira; para posteriormente dirigirse nuevamente hacia el Block 431-A, ingresando al departamento N° 303, para luego salir desde dicho departamento; pero, al ver la presencia de carabineros se devuelven al departamento N° 303, desprendiéndose de las armas señaladas, bajando caminando hacia la salida, lugar donde son fiscalizados por funcionarios de la 8° comisaría de Colina, mientras que funcionarios del Departamento OS-9 se dirigen al departamento N° 303, quienes incautan al interior de dicho departamento un chaleco antibalas, un (1) arma de fuego de fabricación artesanal, tipo escopeta, de dos cañones, calibre 12 de caza; cinco (5) cartuchos balísticos, de diferentes marcas, calibre 12 de caza; una (1) pistola de fogueo modificada, marca LEO, modelo GTR99, serie lTRIF200200119, calibre 9 mm Pak, adaptada al calibre .380 auto, junto a su respectivo cargador metálico; trece (13) cartuchos balísticos modificados, marca CBC, calibre .380 auto;

una (1) pistola de fogueo modificada, marca ISSC, modelo M22, serie 242006759, calibre 9 mm Pak, junto a su respectivo cargador metálico; nueve (9) cartuchos balísticos, marca CBC, calibre .380 auto; un (1) revólver, marca Taurus, serie MG54065, calibre .38 especial el que momentos antes Jefferson Murillo Campaz había manipulado, siendo observado por carabineros; cinco (5) cartuchos balísticos, marca CBC, calibre .38 especial; cuarenta y cinco (45) cartuchos balísticos, marca CBC, calibre .38 especial; un (1) cartucho balístico de guerra, marca PPU, calibre 5,56 x 45 mm; siendo los imputados detenidos en el lugar. Al momento del registro se encontró en poder de Daniel Castro Solís tres (3) municiones calibre.380 en el bolsillo derecho de su chaqueta.

**DÉCIMO TERCERO:** Calificación jurídica, grado de desarrollo del delito y participación. Los hechos precedentemente descritos son constitutivos de los delitos de tenencia de arma de fuego prohibida, porte ilegal de arma de fuego y porte ilegal de municiones.

Respecto del delito de tenencia de arma de fuego prohibida, se acreditó que los acusados mantenían en el interior del departamento N°303 del bloc 431 A en la comuna de Colina, un arma de fabricación artesanal, calibre 12, de dos cañones, una pistola a fogueo modificada marca Leo, modelo GTR 92, calibre 9 mm Pak, junto al respectivo cargador metálico y una pistola de fogueo modificada, marca ISSC, modelo M22 calibre 9 mm Pak, junto a su respectivo cargador, encontrándose bajo su esfera de resguardo y a su disponibilidad en el referido inmueble desde que se encontraban a la vista, siendo los acusados las únicas personas vinculadas a ese inmueble del que fueron vistos salir y entrar por funcionarios del OS9 de Carabineros.

Respecto de la naturaleza de arma de fuego y el carácter prohibido se contó con la declaración del perito armero de LABOCAR que describió las armas periciadas, el análisis efectuado a las mismas, y en el caso de las armas a fogueo, describió pormenorizadamente el mecanismo a partir del cual se modifican para permitir el ingreso de un proyectil balístico y permitir el proceso de disparo. El perito concluyó, además, que todas ellas se encontraban aptas para el disparo, salvo la evidencia rotulada AF3, correspondiente a la pistola de fogueo modificada, marca ISSC, modelo M22 calibre 9 mm Pak, junto a su respectivo cargador.

De esta manera los acusados poseían o tenían en el mencionado domicilio armas prohibidas de las enumeradas en las letras d) y e) del artículo 3 de la ley de control de armas, consistentes en dos armas de fogueo modificadas y una escopeta hechiza.

Respecto del delito de porte ilegal de arma de fuego a partir de la prueba rendida en el juicio se pudo establecer que los acusados mantuvieron en su poder y manipularon armas de fuego, guardándolas entre sus respectivas vestimentas, mientras bajaban las escaleras del referido block de departamentos, en el caso de Murillo Campaz un revólver con características similares al incautado posteriormente en el domicilio, y en el caso de Castro Solís, manipulaba

un arma de fuego de color negra, con características similares a algunas de las otras dos incautadas en el mismo inmueble. La pericia de LABOCAR estableció que se trata de armas de fuego y que se encontraban aptas para el disparo, salvo la evidencia rotulada AF3, correspondiente a la pistola de fogueo modificada, marca ISSC, modelo M22 calibre 9 mm Pak. Se acreditó que el porte es antijurídico por cuanto los acusados no contaban con el permiso ni la autorización de la Dirección General de Movilización Nacional. En efecto, el oficio de del Departamento de Asesoría Técnica de la Policía de Investigaciones dio cuenta que Castro Solís no tiene armas inscritas ni autorización para porte.

Respecto del acusado Murillo Campaz, si bien no se acompañó prueba documental que diera cuenta que no registra armas inscritas o autorización para porte de las mismas, circunstancia que no fuera alegada por la defensa, debe tenerse en cuenta que el contexto del ilícito está relacionado con el hallazgo de una gran cantidad de armamento, municiones y chalecos antibalas en el domicilio de los acusados. En cuanto al porte del revólver con empuñadura de madera por parte del encartado, circunstancia observada por los funcionarios del OS9 de Carabineros, debe considerarse también que el acusado renunció a su derecho a guardar silencio y habiendo entregado una versión de los hechos, su testimonio debe ser contrastado y valorado a la luz de la restante prueba de cargo. El acusado al declarar negó haber portado un arma, limitándose a reconocer que había acudido al departamento acompañado de Castro Solís y un amigo de éste para consumir marihuana. En consecuencia, aunque no se acreditó mediante prueba documental que el acusado careciera de la autorización contemplada por la ley de control de armas, dicho antecedente puede deducirse tanto del contexto del hallazgo de las armas como de las propias manifestaciones del acusado, quien no reconoció como suya el arma con la que fue visto.

En cuanto al delito de porte de municiones, la prueba de cargo acreditó que los acusados mantenían en el domicilio diversas municiones de distinto calibre, habiendo transportado tres de ellas fuera del referido departamento, municiones que si bien resultaron compatibles con las armas de fuego halladas, según diera cuenta el peritaje balístico, su abultado número no hace posible subsumir la conducta en los delitos de porte y tenencia de armas, considerando el mayor riesgo para el bien jurídico protegido, lo que justifica en este caso su sanción como un ilícito autónomo. En consecuencia, dada la cantidad de municiones, que supera ampliamente la necesaria para completar las recámaras o cargadores de las armas, debe considerarse que se trata de conductas independientes, por lo que no resulta aplicable el principio de consunción.

Respecto de las conductas que se les atribuyeron y verbos rectores del artículo 9 inciso segundo, que sanciona a los que poseyeren, tuvieran o portaren algunas de las armas o elementos señalados en las letras c) del artículo 2º, sin las autorizaciones o sin la inscripción establecida en la misma ley, aparece de manifiesto que con su actuar los sujetos activos

colmaron las conductas descritas por el tipo penal. Del mismo modo, la antijuricidad de la conducta quedó asentada desde que los acusados, como se dijo, no mantenían autorización para el porte de las referidas municiones.

En cuanto al tipo subjetivo, las pruebas rendidas en el juicio permiten estimar que la conducta desplegada por los sujetos activos revela conocimiento y voluntad de realización del tipo objetivo, pues así se deduce de la forma y circunstancias en que estaban dispuestas las armas y municiones en el inmueble, a simple vista o de manera ostensible, salvo una de ellas escondida bajo un colchón. Lo propio puede señalarse respecto de las armas y municiones que fueron trasladadas por los mismos sujetos al exterior del inmueble, manipulándola las armas y exhibiéndoselas entre sí, como reconocieron los funcionarios policiales, lo cual permite concluir la existencia de una coposesión y de dolo común para ejecutar los ilícitos.

Los delitos que se han acreditado se encuentran en grado de desarrollo consumado desde que los sujetos han desarrollado las conductas incriminadas que los tipos penales describen tratándose de delitos de mera actividad, poniendo con ello en riesgo el bien jurídico protegido.

La participación de los encartados en los ilícitos se tuvo por acreditada a partir de la misma prueba de cargo ya valorada que resultó suficiente y consistente para vincular a ambos acusados en la ejecución de los hechos. Primero, mantuvieron las armas y municiones en el domicilio y, posteriormente, fueron sorprendidos por los funcionarios policiales portando armas y municiones de similares características a las que fueron halladas en el domicilio, sin que se hayan rendido probanzas en el juicio que permitieran sostener que alguna otra persona podría tener intervención en el hecho punible o en la mantención del armamento en el domicilio. En consecuencia, es posible concluir que ambos acusados tenían la disponibilidad del armamento incautado, los que también manipularon y trasladaron fuera del inmueble. Por lo demás, fueron reconocidos en las fotografías 8 y 9 del set N°1 por los funcionarios del OS9 como los sujetos a quienes vieron manipular las mencionadas armas. De manera que les ha cabido intervención inmediata y directa en los hechos por los cuales se les acusó, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

**DÉCIMO CUARTO:** Peticiones audiencia de determinación de pena. El ente persecutor incorporó el extracto de filiación y antecedentes de los condenados mediante lectura resumida. En el caso de Jefferson Murillo Campaz, se indica fecha de nacimiento, no indica año, circunscripción o registro solo aparece que está en el país como extranjero. En el registro general de condenas aparece sin antecedentes penales. Respecto de Daniel Castro Solís, aparece el run fecha de nacimiento, sin año, sin registro ni circunscripción, tampoco registra antecedentes.

En base a lo anterior el persecutor reconoció la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal. Asimismo, teniendo en cuenta la calificante del artículo 12 de la ley de control de armas, va a aumentar en un grado la pena solicitada respecto de cada uno de los delitos. Respecto de porte de arma de fuego prohibida parte la pena en 10 años y un día hasta los 20 años. En ese orden de ideas se situará en el tramo mínimo y solicitará el máximo de 15 años de presidio mayor en el grado medio atendido el número de armas y municiones encontradas en poder de los encartados.

Respecto del delito de porte ilegal de arma de fuego va a hacer el aumento en un grado y solicitar la pena de siete años de presidio mayor en el grado medio, y respecto de las municiones concurriendo una atenuante objetiva va a solicitar la pena de 818 días dentro del mínimo, pero aplicado en el tramo máximo considerando la cantidad de municiones encontradas, el estado de las mismas y el haber sido municiones que estaban modificadas, además de las penas accesorias legales, el comiso, y sin costas por haber sido patrocinados por la defensoría penal pública.

En la misma oportunidad la defensa solicitó que se reconozcan dos circunstancias modificatorias de responsabilidad penal en favor de sus representados, la del artículo 11 N°6 del Código Penal ya reconocida por el Ministerio Público y la del artículo 11 N°9 del mismo código teniendo en cuenta que sus representados declararon el día de hoy ante el tribunal e hicieron presente su versión de los hechos, los que, si bien, mantienen matices con los del ente persecutor, se situaron en el día lugar y forma de ocurrencia del control de identidad efectuado por los funcionarios policiales. Además agregó que los imputados habían prestado declaración ante el ente persecutor.

Por lo anterior, atendida la concurrencia de las dos circunstancias atenuantes, respecto del primer delito la defensa solicita la pena de 5 años de presidio mayor en el grado mínimo. En el segundo delito va a solicitar la misma pena ya señalada, y respecto de las municiones la pena de 541 días de presidio menor en el grado medio.

En cuanto a la forma de cumplimiento, sostuvo que atendida la cuantía de las penas solicitadas no es posible concesión de penas de la ley 16.216 por lo que las penas serían de carácter efectivo.

Respecto de los abonos la defensa hizo presente que sus representados se mantienen privados de libertad, ininterrumpidamente por esta causa, desde el día 23 de abril del 2023 sumando a la fecha al día de hoy 631 días de abono al cumplimiento de esta pena.

Finalmente solicitó se le exima de las costas al haber sido representados por la Defensoría Penal Pública y haber sido condenados a pena efectiva lo que hace presumir su pobreza atendida su situación carcelaria.

El persecutor se opuso a la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos. Argumentó que si bien los acusados prestaron declaración, lo hicieron en el marco

de una tesis exoneratoria de culpa de los hechos objeto de la acusación lo que obligó al Ministerio Público a desplegar una actividad probatoria tendiente al esclarecimiento de los hechos y la participación de los imputados.

**DÉCIMO QUINTO:** Acoge atenuante de irreprochable conducta anterior y rechaza atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos. Teniendo en cuenta que el extracto de filiación y antecedentes de los encartados, incorporado por el persecutor no registra condenas pretéritas, por lo que al menos en nuestro país no han sido condenados por otro delito con anterioridad al hecho, el tribunal va a reconocer la minorante de responsabilidad penal invocada.

En cuanto a la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos invocada por la defensa de ambos acusados lo que funda en su declaración en estrados, estos sentenciadores rechazarán su concurrencia, porque si bien ambos acusados prestaron declaración en el juicio entregaron una versión que resultó disímil a los hechos que se tuvieron acreditados en el juicio desde que señalaron que llegaron al departamento en compañía de un tercer sujeto que los invitó a consumir marihuana, a quien no fueron capaces de individualizar con su apellido, pese a que tenía un vínculo de amistad con Castro Solís. Indicaron que estuvieron unos minutos en ese lugar y después se fueron, porque el amigo de Castro Solís salió del lugar a buscar a su polola, lo esperaron y no volvió.

Consultados tanto por la defensa como por el fiscal en cuanto a si vieron armas en el domicilio, Jefferson Murillo Campaz contestó que cuando ingresan al departamento no vio nada. Al rato vio un arma, una pistola que estaba en una repisa, una mesita, por eso le dijo a Daniel que mejor fueran a comprar algo, que salieran de ahí. En el caso de Daniel Castro Solís, contestó que encima del mesón vio un arma que estaba sobre la mesa y vio tres municiones. Le dio curiosidad y tomó tres municiones de aquel lugar y se las echó al bolsillo de su chaqueta. En circunstancias que resultó un hecho de la causa la gran cantidad de armamento de distinta naturaleza hallado en el lugar, el que en su mayoría se encontraba a simple vista en el departamento. Por otro lado, los acusados desconocen haber portado las armas y municiones, y haberlas trasladado al exterior de ese domicilio.

De esta manera, si bien, se situaron en el departamento en cuestión, no entregaron antecedentes que permitieran contribuir al esclarecimiento de los hechos ya sea en un etapa previa al juicio o en el curso del mismo. En el caso de Castro Solís aun cuando reconoció haber mantenido las tres municiones en su bolsillo, tal hecho quedó asentado por la prueba de cargo consistente en el testimonio de los dos carabineros que registraron sus vestimentas e incautaron la mencionada evidencia.

**DÉCIMO SEXTO:** Determinación judicial de la pena. El delito de tenencia de armas de fuego prohibidas se encuentra previsto y sancionado en el artículo 13 en relación con el art



3 letras d) y e) de la ley 17.798 y se sanciona con la pena de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo.

Tal como se señaló en el veredicto, atendido que se cumplen los presupuestos establecidos en el artículo 12 por cuanto los delitos por los que se condenó, respecto del hecho relativo a la tenencia de armas prohibidas, fueron cometidos con más de dos armas fuego prohibidas, se acogió la calificante en análisis dado que se refiere a circunstancias objetivas que fueron acreditadas en el juicio, el número de armas y la naturaleza de las mismas. Esta norma establece una exasperación punitiva al disponer que los que cometieren los delitos mencionados en la norma con más de dos armas de fuego sufrirán la pena superior en uno dos grados a la señalada por la ley. En razón de ello el marco punitivo quedaría en presidio mayor en el grado mínimo a medio aumentando la pena en bloque.

El delito de porte ilegal de arma de fuego está previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el art 2 letra b) de la ley 17.798. El artículo 9 de la misma ley sanciona a los que poseyeren, tuvieran o portaren algunas de las armas o elementos señalados en las letras b) del artículo 2º, con la pena de presidio menor en su grado máximo.

Finalmente, el delito de porte ilegal de municiones está previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el art 2 letra c) de la ley 17.798. El artículo 9 inciso segundo de la ley sanciona a los que poseyeren, tuvieran o portaren algunas de las armas o elementos señalados en las letras c) del artículo 2º, con la pena de presidio menor en su grado medio.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal, atendido que en la especie se condenó por tres delitos de la misma especie que afectan el mismo bien jurídico, de conformidad a lo dispuesto en inciso segundo de la citada disposición atendido que las infracciones no pueden considerarse como un solo delito el tribunal aplicara la pena señalada al delito de tenencia de arma de fuego prohibida que tiene asignada una pena mayor aumentándola en un grado, quedando en presidio mayor en el grado medio a máximo (10 y 1 a 20 años).

Luego, para determinar la pena debe presente las reglas especiales de determinación de la pena, que establece el artículo 17 B) de la ley sobre control de armas, que dispone que: “Para determinar la pena en los delitos previstos en los artículos 8º, 9º, 10, 13, 14 y 14 D, y en todos los casos en que se cometa un delito o cuasidelito empleando alguna de las armas o elementos mencionados en el inciso anterior, el tribunal no tomará en consideración lo dispuesto en los artículos 65 a 69 del Código Penal y, en su lugar, determinará su cuantía dentro de los límites de cada pena señalada por la ley al delito, en atención al número y entidad de circunstancias atenuantes y agravantes, y a la mayor o menor extensión del mal producido por el delito.

Así las cosas, el tribunal, considerando el tipo de delitos y las circunstancias en que fueron cometidos, tomando en cuenta que en el domicilio se encontró una gran cantidad de armamento, incluyendo armas prohibidas y un arma convencional, tres de ellas aptas para el

disparo, municiones de diversos calibres, algunas de ellas modificadas, pero aptas para el disparo, dos chalecos antibalas y una munición de guerra, todo lo cual permite inferir que las armas y municiones se mantenían en el lugar podrían estar vinculadas a la comisión de otros hechos delictivos de igual o mayor gravedad. Además, debe destacarse que el departamento se encontraba en un edificio residencial, lo que incrementa el riesgo inminente al bien jurídico de la seguridad colectiva, dada la amenaza que representa el uso de dichas armas en ese entorno o la circulación de las mismas. En virtud de estas circunstancias, el tribunal aumentará la pena en un grado e impondrá dentro del grado el máximo de la pena, considerando que la impuesta resulta proporcional a la gravedad de los hechos y a la magnitud del riesgo causado, tomando en cuenta, además, la concurrencia de una única circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal.

Cabe señalar que la pena así establecida, resulta más beneficiosa para el acusado, que la resultante de la suma individual de las penas consideradas conforme a lo dispuesto en el artículo 74 del Código Penal, por cuanto de procederse a la acumulación material de las penas la pena máxima que arriesgan los condenados es de 21 años (5 y 1 a 15 años por el delito de tenencia ilegal de arma prohibida, considerando agravante de efectos extraordinarios del artículo 12 de la ley de control de armas, 3 y 1 a 5 años por el delito de porte ilegal de arma de fuego y 541 días a 3 años por el delito de porte ilegal de municiones).

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Forma de cumplimiento. Por no cumplirse con los requisitos legales, que hagan posible su reconocimiento y aplicación atendida la pena impuesta no corresponde pronunciarse acerca de la procedencia de alguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N° 18.216.

**DÉCIMO OCTAVO:** Comiso. Se decreta el comiso de las armas y municiones incautadas de conformidad con lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal y, de acuerdo a lo previsto en el artículo 15 de la Ley N° 17.798, se ordena su remisión a los arsenales de Guerra, una vez ejecutoriado el presente fallo. Las evidencias objeto de comiso son las siguientes:

- NUE 4848538 un arma rotulada AF2 correspondiente a una pistola a fuego modificada marca Leo, modelo GTR 92, calibre 9 milímetros Pak, junto al respectivo cargador metálico, la cadena también contenía 13 cartuchos balísticos modificados calibre .380 auto.
- NUE 4848537, una pistola rotulada AF3, que era una pistola de fuego modificada, marca ISSC, modelo M22 calibre 9 milímetros Pak, junto a su respectivo cargador. Además la cadena contenía 5 cartuchos balísticos calibre .380 auto.
- NUE 4848532, contenía 3 cartuchos balísticos modificados calibre .380 auto, o 99 milímetros corto, también se conoce así.

- NUE 4848536, contenía el arma de fuego AF4, que es un revólver marca Taurus calibre .38 especial largo número de serie mg54065, esta cadena también contenía 5 cartuchos del mismo calibre .38 especial largo.
- NUE 4848531, 45 cartuchos balísticos calibre .38 especial largo, y
- NUE 4848535, 1 cartucho balístico de guerra de 556x45 milímetros.

**DÉCIMO NOVENO:** Costas. En atención a que los acusados fueron defendidos por una abogada de la Defensoría Penal Pública, unido al hecho que la pena la deberán cumplir de manera efectiva, entendiendo que de ello se desprende que se encuentra en la condición de pobreza, prevista en el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, el tribunal haciendo uso de la facultad conferida por el artículo 47 del Código Procesal Penal, lo eximirá del pago de las costas de la causa, tal como se dirá en lo resolutivo del presente fallo.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 11 N°6, 28, 31 y 50 del Código Penal; 1, 45, 46, 47, 166, 295, 296, 297, 298, 309, 323, 325, 326, 328, 329, 332, 333, 338, 339, 340, 341, 343, 346, 348, 468 y 469 del Código Procesal Penal, artículo 2, 3, 9, 13, 12, 15, 17 b) de la ley 17.798, artículo 17 de la ley 19.970 y artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales; **SE DECLARA:**

**I.-** Se condena a **Daniel Castro Solis**, antes individualizado, a la pena única de **15 años de presidio mayor en el grado medio** más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor de los delitos consumados de; un delito de porte y tenencia de armas de fuego prohibidas previsto y sancionado en el artículo 13 en relación con el art 3 letras d) y e) de la ley 17798; un delito de porte ilegal de arma de fuego previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el art 2 letra b), ambos de la ley 17798 y un delito de porte ilegal de municiones, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el art 2 letra c) ambos de la ley 17798, cometido el día 23 de abril de 2023, alrededor de las 12:40 horas, en la comuna de Colina.

**II.-** Se condena a **Jefferson Murillo Campaz** antes individualizado, a la pena única de **15 años de presidio mayor en el grado mínimo medio** más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor de los delitos consumados de; un delito de porte y tenencia de armas de fuego prohibidas previsto y sancionado en el artículo 13 en relación con el art 3 letras d) y e) de la ley 17798; un delito de porte ilegal de arma de fuego previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el art 2 letra b), ambos de la ley 17798 y un delito de porte ilegal de municiones, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el art 2 letra c) ambos de la ley 17798, cometido el día 23 de abril de 2023, alrededor de las 12:40 horas, en la comuna de Colina.

**III.-** Atendida la extensión de la pena impuesta a los sentenciados no procede concederle ninguna pena sustitutiva por no reunirse los presupuestos legales para ello, debiendo dar cumplimiento efectivo de la misma ejecutoriado que sea el presente fallo, sirviéndole de **abono a su favor** los días que han permanecido privados de libertad con motivo de esta causa, en el caso de Jefferson Murillo Campaz mantiene **631 días** de abono y en el caso de Daniel Castro Solís mantiene **631 días** de abono, de conformidad al certificado de la jefa de unidad de causa (S) de este tribunal, de fecha 13 de enero de 2025.

**IV.-** De acuerdo al artículo 15 de la Ley N° 17.798, se decreta el comiso de las armas de fuego y municiones incautadas debiendo ser remitidas a los Arsenales de Guerra o al Depósito Central de Carabineros, una vez ejecutoriado el presente fallo.

**V.-** De conformidad a lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 19.970 determinese la huella genética de los sentenciados, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario para que se incluya en el Registro de Condenados.

**VI.-** No se condena a los acusados al pago de las costas de la causa.

Devuélvase a los intervinientes la prueba incorporada, según sea el caso, una vez ejecutoriada la presente sentencia.

Oficiese al Servicio Electoral, de conformidad al artículo 17 de la ley 18.556.

Oficiese, ejecutoriado que sea el presente fallo al Registro Civil e Identificación y remítase al Juzgado de Garantía de Colina para su ejecución.

**Regístrese y archívese en su oportunidad.**

**RUC 2300441209-5**

**RIT 147-2024**

Redactada la sentencia por la magistrada Massiel Guajardo Pacheco.

**PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE COLINA INTEGRADO POR LOS JUECES DON RENÉ SUBIABRE PÉREZ, QUIEN PRESIDÓ LA AUDIENCIA, DOÑA CLAUDIA GALÁN VILLEGAS Y DOÑA MASSIEL GUAJARDO PACHECO. EL PRIMERO JUEZ TITULAR DE ESTE TRIBUNAL, LA SEGUNDA SUBROGANDO LEGALMENTE DESDE EL PRIMER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, Y LA ÚLTIMA JUEZ SUPLENTE DE ESTE TRIBUNAL.**